

CIO
CR861.4
A663g



Édric Gamba.
15/11/61

Los Giróvagos del Tümmen

100 Sonetos

de Carlomagno Araya



Año 1961

CENTRO UNIVERSITARIO OCCIDENTE

01500001

De la serie

Medios

096818

diseruido
100%

27 APR 1979



C. R. O.

BIBLIOTECA OCCIDENTE-UCR



096818



Barbonagur Anany

RESUMEN AUTOBIOGRAFICO:

Nací en la ciudad de San Ramón el 5 de noviembre de 1897. Hijo de María Araya López. Cursé hasta cuarto grado de la escuela primaria. Fui: arriero de vacas, mechetero, panadero, minero y carpintero. Soy: oficinista. Conocimientos: los que me han enseñado la vida y los libros. Bienes: una biblioteca y doce medallas de oro que he obtenido en diferentes certámenes. Valor positivo: hacer versos. Valor negativo: no saber fingir, ni haber podido iniciarme como cazador de alabanzas para mi producción literaria. Filosofía: quien no es capaz de ir solo a la conquista de su ideal artístico, será aheja u oveja; pero no águila. Gratitud: lo siento por los que me han servido y por los que me han exaltado; mas, como no tengo dinero ni cara de beatitud perjudicada, ni pertenezco al sindicato de las adulaciones mutuas, creo en la sinceridad de favorables opiniones que la crítica ha publicado sobre mi obra poética.

EL AUTOR.

NUEVOS RUMBOS

DIOS Y YO

✓ Dios y yo somos íntimos amigos,
Dios y yo nos queremos como hermanos.
El tiene para mí llenas sus manos
de bálsamos, de almíbaros, de trigos.

Yo tengo para Dios todos los higos
de mi huerto interior y los lozanos
frutos de los espléndidos manzanos
de una fe que se expresa sin testigos.

Dios y yo caminamos siempre juntos,
tratando de encontrar los mismos puntos
donde tienen unión nuestros amores.

Así vamos por montes y ciudades:
¡yo siempre bendiciendo sus bondades,
El siempre perdonando mis errores!

C A R L O M A G N O A R A Y A

ORGULLO APOLINEO

En el convento de la voz más cauta
es el Abad mi espiritual Maestro,
quien para dar a mis canciones estro,
del dios panida consiguió la flauta.

Lancé a los mares pensamiento nauta
que en las borrascas aprendió a ser diestro.
¡Le di a Pegaso original cabestro
y al Rey Soneto prodigiosa pauta!

Hasta la cumbre donde está el santuario
del Sacro Olimpo, sin itinerario
llegué en un viaje que he cumplido solo.

Y cuando estuve en el Sagrado Templo,
seguí el ejemplo, el armonioso ejemplo
que sólo a algunos nos ofrece Apolo!

AMOR INDISPENSABLE

Lejos de cuanta insidia me rodea
está el amor que en soledad me tiene,
el cual tan sólo a visitarme viene
para animar mi fe cuando flaquea.

Ese amor es el brillo de la idea
que en mi razón inspiración contiene.
Ese amor es el bien que le conviene
a mi intelecto que labora y crea.

A modo de una lámpara suntuosa,
él le ofrece a mi noche tempestuosa
su luz más pura, su visión más alta.

Esperanza en anhelos encendida,
es él en lo difícil de la vida
lo que a mi corazón más le hace falta!

C A R L O M A G N O A R A Y A

MEDALLON BAQUICO

Me embriago con el vino de la rosa,
con ajeno magnífico del prado,
para luego sentirme prodigado
en el alma del verso o de la prosa.

Sobre el Cosmos mi espíritu reposa
con inquietud de pájaro azorado,
que se conmueve por el resultado
de la sabia ecuación de cada cosa.

Atril para armoniosos pentagramas,
un árbol brinda sombra con sus ramas
al cansancio total de mi vigilia.

Y al gozar de su insólita frescura,
encuentro que allí cantan a Natura
las aves de una lírica familia.

GALARDON

Desde mi propia infancia desvalida,
sin abrigo ni pan ni amor ni nada,
como púgil en lid desesperada
he andado a puñetazos con la vida.

Mi corazón se transformó en egida,
mi luchador espíritu en espada
y me vieron la tarde y la alborada
bregar por mi refugio y mi comida.

Brindé a mi voluntad fecundos cauces.
Fui minero y la mina de amplias fauces
se tragó mi desidia y mi recelo.

Por fin, como un olímpico agasajo,
tuve los lauros que le da el trabajo
a todo esfuerzo que realiza un vuelo!

C A R L O M A G N O A R A Y A

MIS GUSTOS

Me gusta recorrer cualquier vereda,
oyendo las pisadas de la extraña
figura fantasmal que me acompaña
envuelta como en túnica de seda...

Me place conversar con la arboleda,
reír con el riachuelo y la montaña
y bañarme en la luz donde se baña
todo lo hermoso que en el cielo queda.

Me embelesa marchar tras las neblinas,
embriagarme en las noches sibilinas
con los sonidos de invisibles plectros...

Y me encanta gozar la desventura
de soñar imposibles, ¡la locura
de ser poeta y perseguir espectros!...

PESIMISMO

Gratitud, amistad, amor humano,
triple alianza de todos conocida,
con que el hombre hace engaño de la vida
traicionando al amigo y al hermano...

Quien siente por la paz fervor cristiano,
quien tiene por la fe pasión sentida,
quien padece el dolor de ajena herida,
merece compasión. ¡Es un insano!

El mundo es la más cruel caricatura
que Dios hizo del bien, de la hermosura.
El mundo es un auténtico reflejo

de lo malo, lo vil, lo extravagante,
donde toda ilusión es semejante
a la inopia sexual de un hombre viejo!...

C A R L O M A G N O A R A Y A

EL ARBOL

El árbol es filósofo. Me enseña
muchas cosas profundas. Lo visito
y entonces él me cuenta lo que ha escrito
cuando su mente reflexiona o sueña.

Siendo yo su discípulo, se empeña
en darme la lección que necesito
para poder sondar el Infinito
en su obra más grande o más pequeña.

De su red radical y de sus frondas
he sacado las lógicas más hondas,
las que son para mí nutricio tónico.

Y el árbol, además, es un poeta
que me brinda la música secreta
del Universo, en su conjunto armónico!

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

MI ULTIMO VIAJE

Mi viaje postrimer es una empresa
que habré de realizar tarde o temprano.
¡Exodo inaplazable hacia el lejano
país de donde nunca se regresa!

Casi a ninguno causará sorpresa
ni congoja mi viaje. ¡Saldré ufano
por un largo camino hacia el lejano
país de donde nunca se regresa!

El sol me'tratará como a un hermano
que hace tiempo está huérfano, con esa
piedad de bondadoso franciscano

que tiene el alma de lo humano presa,
¡y yo habré de seguir hacia el lejano
país de donde nunca se regresa!...

C A R L ● M A G N O Á R A Y Á

CROMO NOSTALGICO

En la imprecisa vaguedad de un sueño
de nuevo anoche la miré. Tenía
más hermosura que cuando era mía,
más beatitud que cuando fui su dueño.

Al ver su rostro de color trigueño,
limpio y hermoso como luz del día,
toda mi pena se tornó alegría
y mi infórtunio resultó pequeño.

Por darme el alma de sus heliotropos,
huyó del lado de la misma Atropos...
Al fin salí de mi sopor de oruga

para robarla al infinito Arcano;
y cuando quise aprisionar su mano,
¡cerró los ojos y emprendió la fuga!

MI HERMANO INTERIOR

Siento como una lástima entusiasta
de mi hermano interior, que se incomoda
por todo, que nunca está a la moda
y a quien un bloque de inquietud aplasta:

No ha dejado su vida de ser casta
y, sin embargo, hay algo que lo enloda
y que convierte su existencia toda
en descuidada y sospechosa pasta.

¿Qué será lo que ensucia la existencia
de mi hermano interior? Es la impaciencia
la que mancha su espíritu de cieno.

¡Esa impaciencia que ni un sólo instante
deja a su corazón ser el diamante
de lo dulce, lo armónico y lo bueno!

C A R L O M A G N O Á R A Y A

PUNTO FINAL

Ese amor que se fue, que no me nombra
y que hoy me niega toda su fragancia,
es ya un sueño perdido en la distancia,
brillo del alma convertido en sombra.

Ese amor que pasó sobre la alfombra
de la más ventajosa circunstancia,
es algo para mí sin importancia,
algo que no me obsede ni me asombra.

Tengo para ese amor desvanecido
dosis precisa de sereno olvido.
¡Y por eso, la insólita presencia

del pensamiento de ese amor difunto,
es para mi ilusión igual que el punto
final de una inquietud sin trascendencia!

LA FLORESTA

La floresta es la bella cortesana
de amplias caderas e incitantes senos,
que me brinda los sitios más amenos
para dar al amor vida pagana...

Su melena, de flores se engalana
y perfuma los ámbitos serenos,
donde sauces y pinos viven llenos
del limpio resplandor de la mañana.

Pasa un largo cortejo de minutos
y el sol regala sus dorados frutos
al campo, al manantial, a las irídeas.

Y ante la tarde que de luz florece,
la floresta desnúdase y me ofrece
su cuerpo sobre un tálamo de orquídeas!

C A R L O M A G N O A R A Y A

BUSQUEDA AMOROSA

De tu afecto subí cada peldaño,
sumiso, humilde, silenciosamente
y te busqué, con inquietud ferviente,
cual se busca un amigo en pueblo extraño.

Fui el adicto pastor de tu rebaño,
el gajo de laurel para tu frente
y quien supo brindarte, reverente,
un amor que no duele ni hace daño.

Te busqué en los crepúsculos de junio,
en las noches de claro plenilunio
y en toda cosa donde fulge un sueño.

Cuando ya pude, venturoso, hallarte,
fue en el tiempo, en la vida y en el arte
mi enamorado corazón tu dueño.

INSECTO PENSANTE

Soy insecto pensante, solamente.
Un insecto de fúnebre capote,
disfrazado de sumo sacerdote
para officiar los ritos de la mente.

Pequeño como soy, nadie presiente
que entre insectos sin título y sin dote,
tengo ensueños igual que don Quijote
y como Cristo, espinas en la frente.

De alas vibrantes y de cuerpo tosco,
apenas soy imperceptible mosco
que, por disposiciones milagrosas

obtuvo, yo no sé cómo ni cuándo,
la fuerza capital que va captando
el íntimo sentido de las cosas!

C A R L O M A G N O A R A Y A

AMOR ENVEJECIDO

Amor lleno de lustros y de espera
es este amor que envejeció de duelo,
divina mano que elevó hasta al cielo
el asta vertical de mi bandera.

Amor, maravillosa primavera
que dio a mis campos perfumado velo.
Amor que puso gozos en mi anhelo
por ser la dicha de mi vida entera.

Hoy ese amor huyó por los lugares
donde tiene la vida sus altares
y el alma sutiliza sus inciensos.

¡Y yo lo busco por distintas rutas,
siguiéndolo entre nieblas diminutas
o en medio de crepúsculos inmensos!

LOS GIRÓVAGOS DEL NÚMERO

EN EL CEMENTERIO CALVO

Aquí, bajo el crepúsculo encendido
de la tarde pacífica y radiosa,
contemplo, con dolor, más de una fosa
donde marca la cruz zonas de olvido.

Aquí el ciprés es pedestal del nido,
el viento es mensajero de la rosa
y también es aquí la mariposa,
matizada inquietud de un bien perdido...

Cuando vengo a este humilde cementerio,
escucho, entre penumbras y misterio,
como una voz que sin cesar me nombra.

Como una ignota voz que sólo existe
en lo más hondo de mi vida triste,
de mi vida que sólo es una sombra!...

CARLO MAGNO ARAYA

ARBOLES

Hay árboles de ramas suplicantes
que se extienden tras óbolos amigos,
como extienden sus manos los mendigos
a la tierna piedad de los viandantes.

Hay árboles de cúpulas gigantes,
oscuros como tétricos postigos,
que han sido, mucho tiempo, los testigos
de que el sol y la selva son amantes...

Hay árboles pletóricos de aromas,
que no llevan sostén sobre sus pomas
y que asumen lascivas posiciones...

¡Y hay árboles tan llenos de armonía,
que al mirarlos, cualquiera pensaría
que están hechos de arpegios y canciones!

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

ALABANZA LIRICA

Con deleite seráfico presencio
en medio de florestas seductoras,
el asilo de paz y de silencio
donde suelo pasar amables horas.

Allí el goce, del bien no diferencio
y en la gran catedral de las auroras,
a Dios y a la natura reverencio
brindándoles mis églogas sonoras.

Alzo al cielo mi ser agradecido
y bendigo ese sitio, muelle nido
colmado de miríficos encantos.

¡Ese sitio de pájaros y flores,
puro como el mejor de mis amores,
dulce como el más dulce de mis cantos!

C A R L O M A G N O A R A Y A

I M P O S T U R A

Fingiendo amor, a mi heredad desierta
llegaste adonde estaba mi reposo
y a tu ruego de acento lastimoso
se abrió mi corazón como una puerta...

Venías del acaso, de la incierta
obscuridad, del más terrible foso
donde el alma se sume en espantoso
fondo de duda y de esperanza muerta.

Me venció la estrategia de tu llanto,
el placer fácil y casual, tu encanto
que enciende en todo voluptuosas piras.

Y cuando, al fin, me sepulté en tus besos,
toqué hasta con el calcio de mis huesos
toda la realidad de tus mentiras!

UNA HISTORIA SIN HISTORIA...

La historia de mi vida es tan cargante
como un mal folletín, o una zarzuela
sin música... Parece una novela
escrita por indocto principiante.

Esa historia resumo aquí adelante:
he sido como un ala que no vuela,
barquichuelo sin brújula ni vela
y grosera canción que no hay quien cante.

Dejé mi conveniencia entre lo fútil,
hundida entre lo que hay de más inútil,
más carente de gracia y de sentido.

¡Y toda mi existencia la he pasado
siguiendo a un corazón que no me ha amado
y a una dulce ilusión que no he perdido!

C A R L O M A G N O A R A Y A

FORMAS DESOLADAS

Sombra canora su canción prepara
desde la copa del naranjo verde,
mientras la niebla con sus dientes muerde
la carne en gotas de la lluvia clara.

Y a la dormida en la penumbra rara
de aquella ausencia en que mi amor se pierde,
la han despertado para que recuerde
de nuevo todo lo que yo olvidara...

Sombra a la que hoy con amargura veo
ir impelida por fatal deseo
hacia el abismo que en mi ser existe.

Sombra querida, desolada y mustia,
¿cómo has podido descórrer mi angustia
para asomarte a mi existencia triste?

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

CINISMO SELVATICO

He mirado a la selva con descaro;
ella, al verme, quedó ruborizada,
mientras el manto de la madrugada
a su pureza le brindó un amparo...

Avaro de sus ósculos y avaro
de la dulce expresión de su mirada,
busqué con inquietud apasionada
todos sus goces bajo el cielo claro.

Ante un asombro de celajes rojos,
atormenté la selva con mis ojos
hasta extasiarme en su belleza ruda.

Y al mirarla tan fresca, tan hermosa,
sentí la sensación maravillosa
de estar mirando a una mujer desnuda...

C A R L O M A G N O A R A Y A

LA NOCHE Y YO

La noche está conmigo y yo con ella
y siendo como dos buenos hermanos,
caminamos alzando nuestras manos
hacia un punto, hacia un fin, hacia una estrella...

o

Han dejado, en la senda, ignota huella
nuestros pies que el amor tornó livianos
y seguimos por cúspides y llanos
tras una idealidad lejana y bella.

La noche está magnífica y la gozo
en el beso, en la risa, en el sollozo,
en todas nuestras grandes emociones.

Y así vamos por fáciles senderos:
¡yo mirando el fulgor de sus luceros,
ella oyendo la voz de mis canciones!

MEMORIA HORRIBLE

Memoria cruel de condición ambigua
llevo metida en mi cerebro adusto;
memoria horrible que me da disgusto,
pues es como satánica estantigua...

Negro vestigio de una pena antigua,
único saldo de un amor vetusto
que pecó de malévoio y de injusto
y que tuvo existencia muy exigua.

Lleno de cierta sensación absurda,
miro alzarse en mis noches esa burda
memoria que me causa abatimiento.

¡Esa memoria que mi paz descarna
y que es la sarna, la terrible sarna
que implacable me ronda el pensamiento!

C A R L O M A G N O A R A Y A

EMBRIAGUEZ CREPUSCULOS

Hoy siento una embriaguez, hoy siento una
embriaguez de crepúsculos... Mi anhelo
está borracho con azul de cielo,
olor de rosas y fulgor de luna.

Ninguna sombra pertinaz, ninguna
sombra llena mi espíritu de duelo.
Estoy con ansias de emprender un vuelo
y dar mis besos a mujer alguna...

Nada, nada me causa desconsuelo
ni nada mis ensueños importuna
en esta noche de amoroso anhelo.

¡He bebido en la copa de la luna
y estoy con ansias de emprender un vuelo
y dar mis besos a mujer alguna!...

ARRIERO DE ARMONIAS

Nada más que un arriero de armonías
es todo lo que soy. Poco me importa
si la senda que sigo es larga o corta,
si voy tras imposibles lejanías.

Transito por las más oscuras vías
y a la luz que mi lámpara reporta
trato de no caer. Nadie soporta
seguirme en mis penosas travesías.

Arriero por difíciles caminos,
dirijo salmos, églogas y trinos
hacia la más hermosa perspectiva.

Y cuando logre dominar mi senda,
ya no me inquietará que me sorprenda
la eterna noche, la definitiva!...

C A R L O M A G N O A R A Y A

V E S P E R A L

La tarde va mezclando en su paleta
el matiz que decora al horizonte
y a lo lejos, la cúspide del monte
se tiñe de carmín, oro y violeta.

Con el gluten del nardo y la mosqueta
come pan eucarístico el sinsonte
y es una maravilla lo que aconte-
ce bajo el palio de la tarde quieta.

Lo mismo que una flor o una paloma,
furtivamente Véspero se asoma
al amplio mirador del firmamento,

pa a ver desde allí cómo el celaje
señala con el más raro tatuaje
la epidermis undívaga del viento.

DADIVA PASIONAL

Esta mujer que tiene semejanza
con aquella mujer que ya no existe,
vino para ofrecerme su confianza,
su noble esfuerzo, su paciencia triste.

Llegó de más allá de la esperanza
buscando una ilusión que no contriste
y me dio la ternura que se viste
de sosiego, de fe, de bienandanza.

Me brindó sus ensueños, su carino,
su carne joven, su candor de niño.
Luego, cuando le di mi despedida,

lloró sobre su amor hecho pedazos
y humildemente se plegó a mis brazos,
llenándome de lágrimas la vida!

C A R L O M A G N O A R A Y A

LA SELVA

La selva es como dama veleidosa
que aunque coqueta su pudor no pierde;
por eso lleva su vestido verde
igual al de una santa religiosa...

Pretendo que la selva generosa
me ofrezca todo aquello que concuerde
conmigo. ¡Nada importa que recuerde
que no merezco la más simple cosa!

Que la selva me dé sus copulencias,
el pomo virginal de sus esencias
y que, por fin, su más robusto leño

me brinde la madera necesaria,
para formar el arca funeraria
donde habré de guardar mi último sueño!...

MADRINA EXQUISITA

Metido en soledad y en desaliento
estuve con mi fe llena de bruma,
en tanto no encontré la dicha suma
que hoy me suele otorgar tu pensamiento.

A tu influjo cordial, mi sufrimiento
se deshizo como un copo de espuma
y al lado de tu amor, fue el de una pluma
el peso de este mal que ya no siento.

Bajo la luz de esplendorosos lampos,
llegaste hasta la gloria de mis campos
para traerme la implorada calma.

Cuando ya no esperaba tu visita,
surgiste como prónuba exquisita
en la unión de mi alma con tu alma!

C A R L O M A G N O A R A Y A

VISION RURAL

Adornan elegantes pasifloras
el pecho vegetal de los arriates
y un cofre de zafiros y granates
destapan en los cielos las auroras.

Se aplican colorete las "pastoras"
tras un biombo de verdes "chilamates"
y en monedas de sol cobra rescates
la legión exigente de las horas...

A lo lejos, la bóveda infinita
pone besos de luz sobre la ermita
que, en la distancia, su blancura vierte.

Y ante una nívea compasión de saucos,
llora la fuente con sus ojos glaucos
algo más triste que la misma muerte!

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

EN LA LID

Yo me cino coraza de denuedo
cuando miro surgir una asechanza
y en la lucha, vanguardias de esperanza
señalo con el alma o con el dedo.

Aparto de mi senda ortiga y bleo
y sigo hacia la ansiada lontananza,
después de haber herido con mi lanza
los gozques epilépticos del miedo.

Yo tengo celebrada con la muerte
una alianza de paz, alianza fuerte
que ni Dios romperá con sus conjuros.

¡Así voy por la vida, a paso firme,
mostrándole al que quiera combatirne,
mis brazos recios y mis puños duros!

A UN ARBOL SECO

Arbol seco de escuálida figura
hunde en la tierra su raíz vencida,
como mi corazón hunde en la vida
raíz de soledad y de amargura.

Arbol igual que yo, caricatura
de aquella juventud, edad florida
que fue corcel para correr sin brida,
cóndor audaz para escalar la altura.

Arbol igual que yo, triste interludio;
resto de amor que se volvió repudio;
brazo de sombra hacia la luz tendido.

Nuestra suerte, en un fin se sintetiza:
él será leña, resplandor, ceniza,
yo seré ausencia, obscuridad, olvido!

S O B R I E D A D

Pretendo, sin retórica pomposa,
darle a mi verso concisión precisa;
hacerlo limpio como sol o brisa,
hacerlo puro como lirio o rosa.

Que el alma de mi verso en cada cosa
se muestre sin adornos, llana y lisa;
que en el más sobrio altar diga la misa
de una poesía simple como prosa...

Que mi verso, por fin, mate el ovario
donde germina ripio literario...
¡Que superior a toda forma, sea

su medula esencial, su pensamiento
y que el soplo de Dios le preste aliento
a la adámica arcilla de su idea!

C A R L O M A G N O A R A Y A

MI ALMA

Del alma que en mí llevo, me fastidia
su manera de ser... Estoy ahito
de oír sus quejas, de escuchar su grito
dado en cualquier intrascendente lidia.

Es un alma que no padece envidia,
que jamás cometió ningún delito
y que nunca ha sentido el infinito
malestar de haber hecho una perfidia.

Sin embargo, es neurótica o es tonta,
pues por las cosas de muy poca monta
mucho padece y mucho se querella.

Alma tan melancólica y amarga,
que siendo a modo de insufrible carga,
¡es ya imposible caminar con ella!

EL ESPEJO

Tengo, en mi casa, biselado espejo
que me ofrece lecciones cada día,
pues me ha enseñado, con filosofía,
la rara ciencia de saber ser viejo.

Nunca deja de darme su consejo,
de servirme de método y de guía
y de poner un poco de ironía
en lo q'es de mis años el complejo.

Ese espejo tan límpido y tan franco,
no trata de volver "lo negro blanco"
ni de engañarme con promesas vanas.

¡Por veraz, por sapiente, por sincero,
ese espejo es el docto consejero
que tienen mis arrugas y mis canas!

C A R L O M A G N O A R A Y A

NATURALEZA LUJURIOSA

I

Halaga el sol con impudor salvaje
a la campiña, que en su lecho ingente
se desnudó, provocativamente,
lanzando al suelo su vistoso traje...

Halló en la selva el pájaro hospedaje
y allí se puso a enamorar la fuente
que incitante, mostrábale al oriente
su bordado jubón de níveo encaje.

Abanicando el rostro de las lomas,
se alejó una bandada de palomas
ante el lascivo acezo de los truenos.

Y llena de apremiantes sensualismos,
la montaña mostróle a los abismos
la vegetal lujuria de sus senos!

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

Temblando de amoroso calofrío
la selva tropical se alzó la falda
y descubrió sus formas de esmeralda,
para ofrecer su desnudez al río.

Sobre el campo cubierto de rocío
la mañana extendió su veste gualda
y la tierra ciñóse la guirnalda
de los pámpanos rojos del estío.

En voluptuosa bacanal de frutas,
se abrieron como piernas disolutas
las ramas de un manzano del camino.

Al fin, la tarde en el azul convexo
mostró la luna nueva, igual que el sexo
de algún impúber vientre femenino...

C A R L O M A G N O A R A Y A

EL SONETO DE LA MUJER HERMOSA Y TRISTE

En el silencio triste de esta mujer hermosa
que pasa por la vida cual sonámbula, grita
la boca sin palabras de una pena infinita
que tiene de calvario, de báratro, de fosa...

Mujer desventurada, ¿qué sinsabor te acosa,
por qué tu faz se muestra como una flor marchita?
¿Quién deshojó tus pétalos, doliente margarita,
quién maltrató tu cáliz, embalsamada rosa?

Mujer encantadora, mi pecho es como un nido
donde hospedarse puede tu corazón herido.

Mujer atormentada que marchas por el mundo
con tu belleza grácil y tu dolor profundo,
¡quién fuera tu marido
para en copa de amores darte un vino de olvido!...

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

P A Z

El arte no es un campo de boxeo
donde vaya el artista a calzar guantes
para retar, con puños desafiantes,
a quien no quiera ser su corifeo...

Si tenemos, en arte, un punto fco
aceptemos la crítica. Constantes
debemos siempre ser, perseverantes
hasta lograr pulir nuestro deseo...

El arte verdadero, semejanza
guarda con esos sitios de labranza
donde alienta virtud fecundadora.

Lugar para sembrar nobles ideas,
en el campo del arte se labora
y no deben allí surgir peleas!

C A R L O M A G N O Á R A Y A

M A T I N A L

¡Qué bonito gorjea el pajarito!
¡Cómo canta de alegre!... ¡Cómo canta!...
Parece que en su armónica garganta
hay un poco de miel y de infinito!...

¡Qué bonito gorjea!... ¡Qué bonito!...
Es como si en su pico hubiera cuanta
emoción de mi pecho se levanta
en este instante en que de amor palpito.

Estoy ebrio de luz y de contento
y el viento, a la manera de violento
salteador, de un jardín salta las tapias.

Roba allí el modular de los sinsontes
y al huir hacia ignotos horizontes,
lo denuncian los gritos de las “piapias”!

FILOSOFIA

Lumbre concepcional, llama encendida
le da fuerza al motor de lo creado;
poderoso vigor inigualado
palpita en las entrañas de la vida.

Flor que revienta, pajarero que anida,
mar borrascoso, cielo iluminado,
piedra donde el romero se ha sentado,
hoja donde el insecto halló guarida.

Todo, todo, lo grande y lo pequeño
es obra de un autor, Divino Dueño
que cuida, con esmero, de su obra.

¡Por eso en la Natura, noble y alta,
a la vida mortal nada le falta
ni a la muerte vital nada le sobra!

CARLOMAGNO ARAYA

LOS SONETOS DEL DOLOR ANDROGINO

I

Por doquiera me sigue y me acompaña
malestar que me punza y enajena;
terrible sensación que me condena
a sufrir como un tósigo en mi entraña.

Sobre el alma, a manera de montaña
llevo mi sinsabor... ¡Maldita pena
que tiene de puñal y de cadena,
de vestiglo, de sombra, de alimaña!

Parece que en mi carne hay un venablo
que me hubiera clavado el mismo diablo,
sólo para escuchar mis alaridos.

Y al tratar de alejarme de esta angustia,
me voy perdiendo como en selva mustia,
trastrabillando con mis pies heridos.

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

II

Este dolor que siento no lo siento
aquí en mi corazón. Es en el cráneo
donde llevo un tormento subterráneo
que me abrasa y tritura el pensamiento.

Es a modo de cruel presentimiento,
pesar que de algún mal es sucedáneo
y que brota de mí tan espontáneo
que ya ni me preocupa ese tormento.

Es como una sospecha, como un susto,
como substancia que me amarga el gusto
y me produce espinitual neuralgia.

¡Lepra del alma, pertinaz neurosis
que cada vez más grande hace mi dosis
de tedio, de acritud y de nostalgia!

C A R L O M A G N O A R A Y A

III

Anoche bien te vi, dolor extraño,
cuando llegaste a perturbar mi sueño.
!Nadie conoce como yo, tu empeño
en causarme más dudas, más engaño!

Viniste envuelto en enlutado paño
a ofrecerme el satánico beleño
que otra vez apuré, y entonces dueño
fuiste de mi congoja, de mi daño...

Me persigue tu andrógina apariencia
y tu estado maltrata mi conciencia
con inquietudes que en mi ser las auno.

¡Ya que, por una paradoja exótica,
tienes tristeza de mujer clorótica
y regocijo pasional de fauno!...

MI FUERZA

La recóndita fuerza que poseo
es activa y dinámica potencia,
reciedumbre moral de la conciencia,
freno particular de mi deseo...

Cuando toco la tierra, igual que Anteo
me levanto hasta la última eminencia
de las cosas... ¡Vigor de la experiencia
hija de lo que palpo y lo que veo!...

Esa fuerza es el gran conocimiento
que tengo de la vida, es el aliento
de ilusión vertical que no hay quien tuerza.

Fuerza que mis ensueños estimula
y que al tiempo y al mundo me vincula:
¡a fuerza de años conseguí esa fuerza!

C A R L O M A G N O A R A Y A

¡REQUIESCAT IN PACE!

Soy quien te rememora después de tanta ausencia,
después de la distancia que de tu amor me priva.
En toda cosa grata percibo tu presencia
de la misma manera que cuando estabas viva.

Me recuerda tu aliento la rosa con su esencia,
tu mirada la estrella lejana y pensativa
y tu voz melodiosa la más suave cadencia,
con la reminiscencia de cuando estabas viva.

Tu memoria doliente me llega desde lejos,
sólo para ofrecerme luminosos reflejos
lo mismo que si fuera fiel lámpara votiva.

Y siendo tu recuerdo mi espiritual herencia,
en toda cosa grata percibo tu presencia
de la misma manera que cuando estabas viva!

MI LIBRO

Hoy he visto mi libro en una "casa de empeños",
entre otros libros viejos que ya nadie lee;
y he sentido el dolor de haber tenido sueños
y de ser un pastor de rebaños de fe.

Libro donde palpitan mis animos risuenos,
libro que con la sangre de mi vida regué,
¿qué se hicieron tus gracias, tus líricos pergenos
y todos los ensueños que en ti deposité?

Si nadie estima nada, ¿por que preocupaciones
con pentagramas, lienzos, estatuas y canciones,
cuando el dinero, en todo, realiza el mejor rol?...

¿Nacer pintor o músico, escultor o poeta?..
!Desventura!... ;Ya el arte no vale una peseta
y aquí tan sólo triunfan política y fútbol!...

MI FORTUNA

No tengo más riqueza que mis versos,
mis versos constituyen mi fortuna:
caudal de plata de la blanca luna,
oro del sol en resplandores tersos.

Dueño de espirituales universos,
vivo de un capital que no importuna:
el cielo, el mar, el bosque, la laguna
me brindan sus tesoros más diversos.

Yo soy el millonario de la estrella,
el poder tado de la tarde bella,
el Vanderbilt de sorprendentes cosas.

¡Mucho más que el dinero de los bancos,
vale mi jaula de lirismos blancos
y mi jardín de musicales rosas!

CAMINOS TRANSITADOS

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

M A Y O

Mayo tiene el vestido embalsamado
de nardo y de jazmín. La primavera
huele a cuerpo de niña casadera
que en esencia de rosas se ha bañado.

Curioso colibrí tornasolado
se esconde en el airón de una palmera
y mira desde allí que en la pradera
rompe un himen telúrico el arado...

Orgullosos cual viejo mayordomo
está el bosque, luciendo como un cromo
lindas flores de púrpura y de armiño.

Y ya de tarde, en la nublada altura,
surge una gran desolación obscura
muy semejante a la orfandad de un niño...

C A R L O M A G N O A R A Y A

J U N I O

*Para mi hijo Carlomagno,
quien nació en este mes.*

Junio riega perfume en las corolas
y embriaga los crepúsculos de trinos.
En los cuellos en flor de los caminos
ciñe el césped sus flecos y sus golas.

Esmeralda y rubí las amapolas
derrochan en los cármencs vecinos.
Pájaros visitantes de los pinos
abanican las ramas con sus colas.

El aire musical pone un arpeggio
en las frondas, sonoro sortilegio
transformado en exótica romanza.

Y en la pradera que vigor no pierde,
rumia el buey silencioso el pasto verde
como rumia el dolor una esperanza...

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

A UNA MUERTA

¿Por qué sueño contigo si estás muerta
y mi mente de ti nunca se olvida,
y al decir los demás que estás dormida
yo siento que en mi ser vives despierta?

¿Qué mano compasiva abrió la puerta
que separa mi vida de tu vida,
sólo porque tu imagen bendecida
al pasar por allí, la encuentre abierta?

¿Quién te deja llegar hasta mi lecho
a reclinar tu sien sobre mi pecho
y a darme el beso de tu boca helada?

¡Mi raciocinio a comprender no acierta,
si eres una pasión que vive muerta
o una muerta que vive apasionada!

C A R L O M A G N O A R A Y A

ESTA MUCHACHA LINDA...

Esta muchacha linda que me miró al pasar,
los dardos de sus ojos clavados dejó en mí
y no sé por qué causa me he puesto a suspirar
sintiendo ciertas cosas que nunca antes sentí...

Es blanca con blancura de nieve y azahar;
tiene los labios rojos lo mismo que un rubí
y es rubia, cual espiga que está por reventar
e inquieta, como el vuelo fugaz de un colibrí.

Esta muchacha linda, ¿tendrá marido o
será soltera, acaso, para casarme yo?..
No sé; pero es lo cierto que al mirarla pasar

y al clavar hondamente sus miradas en mí,
he sentido unas cosas que nunca antes sentí
y no sé por qué causa me he puesto a suspirar!

EN UN CEMENTERIO CAMPESINO

Llamo la inspiración. Sin q'ella acuda
a este lugar de los viajeros idos,
contemplando campánulas y nidos
me dedico a hacer versos sin su ayuda.

Flota en el aire una tristeza muda,
un silencio que embarga los sentidos,
mientras me ve, con ojos doloridos,
el infortunio de la tarde viuda...

Un instante medito y me pregunto
si este lugar me brindará algún punto
donde reposen mis despojos yertos.

Un sitio donde tenga entre las fosas,
la cordial acogida de las rosas
y la franca amistad de algunos muertos!

C A R L O M A G N O A R A Y A

AVES DEL TERRUÑO

El Yigüirro

Es nuestro agreste trovador. Ufano
lanza a los aires magistral concierto.
Le roba miel al naranjal del huerto,
carne de seno mórbido al manzano.

Esquiva los calores del verano
y en cementerio rústico y desierto,
arrulla el sueño del amigo muerto
desde la cruz que santifica al llano...

Escuchan nuestros predios campesinos
la gloria milagrosa de sus trinos
que el sol envuelve en transparentes lamos.

Y es, cuando eleva su inspirada copla,
flauta con alas que la aurora sopla
para alegrar la paz de nuestros campos.

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

El Zopilote

Vestido con su fúnebre sotana
aguarda al sol sobre la gris techumbre
y recibe los ósculos de lumbre
que pone en su plumaje la mañana.

Contemplando la cúspide lejana
lo invade una doliente pesadumbre:
no poder imperar sobre la cumbre
donde el águila vive soberana.

Cuando engarza la tarde su abalorio,
dirige la mirada al "crematorio"
adonde llega con pausados vuelos.

Y al salvar los dominios de la altura,
finge el paraguas que entreabrió Natura
bajo el dombo infinito de los cielos!

Los Tijos

Notas del pentagrama del potrero
que baña el sol de resplandores vivos.
Puntos finales, puntos suspensivos
de algunas frases que escribió el sendero...

Saltan sobre el ganado placentero
y lo limpian de insectos repulsivos.
Son negros cual carbones, son esquivos
y evitan la presencia del viajero.

Anidan en las cercas de piñuela;
a veces en la ubérrima parcela
buscan gusanos para su alimento.

¡Y cuando vuelan a propincuos montes,
son los lunares con que mancha el viento
la faz serena de los horizontes!

LOS REPOSITARIOS LIRICOS

Madrépora

Madrépora de plata es en la altura
la estrella que a los cielos ilumina.
Madrépora de miel la clavellina
que le ofrece al jardín su donosura.

En la curva imperial de tu cintura
se integra una madrépora divina.
Es tu carne, por mórbida y por fina,
madrépora que en flor se transfigura.

Madrépora de nácar es tu cara
y el lirio que orgulloso se compara
a tu pie que al andar no deja rastro...

En la jaula de amor de tu corpiño,
tu alba mano —madrépora de armiño—
halaga dos palomas de alabastro!

Oro

Oro sobre la crin de los trigales
que perfuma el bosque multifloro.
Oro de los crepúsculos y oro
en la miel que almacenan los panales.

En tus rubios cabellos hay raudales
del oro que es magnífico tesoro
y en tu labio sonoro rima un coro
de auríferas campanas musicales.

Oro en tu anillo y oro en tu pulsera
y en tu risa que brota a la manera
de un'áurea orquestación de ruiseñores.

Oro a la entrada de tu alcázar pitio,
oro en tu vida y al redor del sitio
donde gestan tus íntimos amores!

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

Cristal

Cristal en el azul de la mañana
y cristal en las frondas de los huertos.
Cristal sobre los pétalos abiertos
que aroman el dintel de tu ventana.

En el limpio cristal de la fontana
se retratan los pájaros despiertos,
que rompen el cristal de sus conciertos
en el aire que en trinos se desgrana.

Pupilas cual cristal, madrugadoras,
miraron el cristal de las auroras
derramar su lumínica opulencia.

Y entre tanta cordial cristalería,
es vaso de cristal el alma mía,
¡lleno de cristalina transparencia!

C A R L O M A G N O A R A Y A

EL TRIPTICO DE LOS 50 AÑOS

I

¡Medio siglo de edad! Calidoscopio
que mi existencia de tinieblas viste.
¡Terrón obscuro del camino triste
tornado en monte por impulso propio!

El amor para mí fue como el opio
y aquí en mi pecho que al dolor resiste,
un pájaro de luz comió el alpiste
del arte mío que de nadie copio...

Dios al lanzarme de su cubilete,
me ha mirado rodar sobre el tapete
del infortunio en las dolientes fases.

Mis cincuenta años desafortunados,
son como adversos y engañosos dados
que sólo saben presentar los ases!...

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

II

Mar proceloso mi existencia ha sido.
Llaga en el alma el sinsabor me ha abierto.
La barca de mi fe no encuentra puerto
y el lírico turpial perdió su nido...

En mi noche polar astro encendido
nunca señala derrotero cierto.
Aquí en mi corazón todo está muerto
y en mi predio interior nada hay florido.

¡Cincuenta años de lucha, cincuenta años!
Escala cuyos ásperos peldaños
he recorrido en repugnante gira.

¡Desorientado entre la noche oscura,
un sortilegio de malaventura
mató mis sueños y apagó mi lira!

III

Yo cargo con mi edad como quien carga
con un peso fatal que no soporta.
¡Me maltrata la vida y no me importa
dejarla por estúpida y amarga!

Así como mi pena ha sido larga,
mi obligada paciencia ha sido corta;
mas, el arte me ha dado la retorta
donde pruebo la angustia que me embarga.

¡Medio siglo de edad! Allí han quedado
las lágrimas ardientes que he llorado
en horas de pesares infinitos.

Mi dolor es muy trágico y muy hondo:
¡sólo la sonda de mis propios gritos
ha podido llegar hasta su fondo!

CENIT

¿En dónde está el cenit?... Está en el cielo
y también en el alma: dondequiera
que fulgure la luz de una quimera,
florezca un árbol o se cumpla un vuelo.

Cenit es un sinónimo de anhelo,
ansia que vibra, corazón que espera,
miel y perfume de la primavera,
punto verticalmente opuesto al suelo...

El cenit en la música es la clave
de sol. En los bosques es el ave
que levanta su cántico diverso.

Y en el fondo del alma peregrina,
es eso inexplicable que culmina
hasta tomar la proporción de un verso!

C A R L O M A G N O A R A Y A

ROSAS FUNEBRES

Rosas erguidas sobre viejas fosas,
columpiadas por ábregos inciertos,
¿vuestra esencia es el alma de los muertos
esparciendo su bálsamo en las cosas?...

La inquietud de sedientas mariposas
que perdieron la gracia de los huertos,
encontró en vuestros cálices abiertos
los nectarios con mieles olorosas.

Rosas fragantes que cuidó la mano
de la madre doliente, o del hermano,
o de la novia que en su mai no alcanza,

al mirar vuestras tímidas corolas,
sino sentir lo que las almas solas
cuando viven de amar sin esperanza!

AMOR INTERESADO

Perdóname, Señor, si interesado
te ofrendo amor, ternura, idolatría.
Por todas las riquezas que me has dado
te venero, mi Dios, más cada día!

Te adoro por el bien que me has brindado
en momentos de pena o de alegría ;
por tus cielos hermosos, por el prado
colmado de fragancia y de armonía.

Te amo por los favores que me has hecho:
porque tengo la miel, el pan, el techo
que me da tu entidad propiciatoria.

¡Y espero, interesado, que en mi muerte
aun me darás la incomparable suerte
de gozar de tu reino y de tu gloria!

C A R L O M A G N O A R A Y A

ULTIMA MIRADA

La madre agonizaba. Por su frente
resbalaba un sudor copioso y frío
y clamaba: ¡que venga el hijo mío
para tenerlo a mi redor presente!

Su voz se fue apagando lentamente.
¡Quiero verlo!, gimió en su desvarío;
mas, la Parca sonriendo con desvío
aquella vida cercenó inclemente.

El hijo llegó al fin. Bañado en llanto,
al dar un beso a quien lo amaba tanto,
miró asombrado ante la absorta gente

que el cadáver los ojos entreabría,
fijó en los suyos la mirada fría
y los cerró... ¡definitivamente!

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

LA POZA DE ÑOR CONCHO

En la Ciudad de San Ramón.

Allí donde el yigüirro se alboroza
contemplando la gloria del paisaje,
está el vidrio de aumento de la poza
sirviendo de monóculo al bosque.

En su margen el céfiro retoza
y en la grata quietud de aquel paraje,
la floresta semeja una carroza
detenida en el término de un viaje...

A su orilla los pájaros salmodian
bebiendo inspiración en el reflejo
del sol, mientras los ceibos la custodian.

!En el bosque natal que la rodea,
la Poza de Ñor Concho es el espejo
donde el cielo se mira y coquetea!

C A R L O M A G N O A R A Y A

TRIPTICO TERRIGENO

I

Yo tengo una tristeza, una infinita
tristeza que a mi espíritu anonada.
¡Mi tristeza es la más atormentada,
la que más atenciones necesita!

Aquí en mi corazón ella se agita
y me enseña su garra despiadada
y por fin en mi ser deja clavada
esa garra satánica y maldita!

La tristeza doliente que en mí mismo
vive, me va metiendo en un abismo
lleno de sombra, cuyo fin no temo.

¡Allí mi cuerpo con la tierra amable,
gozará una caricia interminable
en lo intensivo del placer supremo!...

LOS GIRÓVAGOS DEL NÚMEN

II

Voluptuosa es la tierra en la campiña
y en la gleba magnífica y lozana.
La tierra es cual matrona fuerte y sana
que conserva las gracias de una niña...

Ella colma de almíbares la piña
y vierte el oro que la espiga grana.
Ella adorna la frente soberana
del árbol que con pétalos se aliña.

Si amo la tierra con amor sincero,
¿por qué no disfruté yo, de primero,
el calor de sus ósculos benditos?

En su lecho de vírgenes acacias,
¿quién gozó la primicia de sus gracias
a la luz de los cielos infinitos?

III

La tierra me dará su abrazo estrecho
y, al fin, con ella viviré enlazado
quedando, de placer, inanimado
sobre el blando jergón que hay en su lecho.

Morderé las manzanas de su pecho
como un niño con hambre... Y, encantado,
perennemente quedaré a su lado,
indefinidamente satisfecho...

La tierra es hembra que en lascivo roce,
hace sentir insuperable goce
a quien abreva en su vital cisterna.

¡Por eso yo, cuando en sus brazos halle
fecundo orgasmo, ceñiré su talle
para gozarla en plenitud eterna!

LOS GIRÓVAGOS DEL NÚMEN

ANTE EL CRATER DEL IRAZU

La soledad y el miedo se han puesto de rodillas
al rededor del cráter; y la gélida sombra
se extiende en la llanura lo mismo que una alfombra
sobre la que el silencio camina de puntillas...

De vez en cuando asoma la luz sus maravillas
entre la espesa niebla que ante el volcán se asombra
y un soplo de la brisa parece que me nombra
cuando barre del suelo las hojas amarillas...

Escucho que en las fauces del Irazú se anuncia
una lengua espantosa que mi nombre pronuncia
quién sabe con qué extraño propósito... Se advierte

en la quietud un ruido de funerales plectros
y en pavorosa ronda conocidos espectros
pasan sobre este abismo de horrores y de muerte!

C A R L O M A G N O Á R A Y A

S A N D I N O

El mancebo se irguió, como un penacho,
en la sien de la América dormida.
Se hartó de luz hasta quedar borracho
de libertad, de ensueños y de vida.

En el llano, en la selva, en el picacho
blandió su espada, requirió su egida
y con mente de viejo, aquel muchacho
preparó y dirigió su acometida...

La tarde lo miró sobre la sierra,
oyó su grito y a su voz de ¡guerra!
por el Ande corrió temblor de asombros.

Para llevar al héroe, en la campana,
se transformó en litera la montaña
y al bosque mismo le nacieron hombros!

LAS VOCES

Alguien me llama de los fondos mismos
de las negras y horribles sepulturas.
Alguien me llama desde las alturas
y me hace señas desde los abismos...

Salvando expectativas y mutismos
oigo voces dolientes e inseguras
y hay formas melancólicas y oscuras
que me engendran nerviosos cataclismos...

Al través de penumbras y tinieblas,
miro pasar inolvidables nieblas
y alguna d'ellas con amor me nombra.

Y arrastradas por ábregos veloces,
siguen las voces, esas mismas voces
llamándome ¡qué horror! desde la sombra...

CARLOMAGNO ARAYA

LACRIMAE CHRISTI

*"descendió a los infiernos; al tercer día
resucitó de entre los muertos..."*

Jesús descendió al Orco y allí encontró en un lecho
de terrible amargura, de infinito quebranto
a Luzbel que gemía de pena y desencanto,
y una profunda lástima le fue llenando el pecho.

Satán miró a Jesús sin ira y sin despecho,
miró al Crucificado disolverse en un llanto.
¡El Dios de la Ternura se puso a llorar tanto,
que con su llanto el fuego del Orco fue deshecho!

Desde entonces el Tártaro ya no tiene candentes
lugares de tortura, ni crugidos de dientes
ni el calabozo horrible que al réprobo aprisiona.

En la misericordia de Dios, Luzbel confía
y espera que lo absuelva para siempre, algún día,
Aquel que olvida infamias y todo lo perdona!

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

PAISAJE VESPERAL

Con sed de azul y hambre de lucero
se levanta magnífica araucaria,
sacudiendo su copa centenaria
sobre el bosque, lo mismo que un plumero...

Signó el espacio un pajarito ligero
y en los campos en flor, la trinitaria
escuchó melancólica plegaria
rezada por los sauces del sendero.

La crin del viento se impregnó de aromas.
Una blanca visita de palomas
llenó de albura los vecinos huertos.

Y al resplandor de agonizantes luces,
el cementerio se inmoló en sus cruces
como queriendo redimir sus muertos!

CARLOMAGNO ÁRAYA

VISIONES DEL SANATORIO DURAN

I

Sanatorio Durán. El aire frío
refresca sus contornos solariegos
y allí los eucaliptos, como ruegos
alzan sus ramas al azul vacío...

El jardín está lleno de rocío
y en él la urbanidad de los espliegos,
da un saludo fragante a los labriegos
que van hacia lejano caserío.

Muchedumbre de pájaros desgrana
sonatina feliz, que la mañana
escucha bajo un éxtasis de lumbre.

Y a lo lejos, la niebla como copo
de algodón o cual místico heliotropo,
forma un velo nupcial para la cumbre...

LOS GIRÓVAGOS DEL NÚMEN

II

En la paz milagrosa del sendero
danza baile de aroma la albahaca
y en estuche de césped, a una vaca
le da sus esmeraldas el potrero.

Coqueta y colocándose un sombrero
de flores, la arboleda se destaca
y amplia red de bejucos es la hamaca
donde duerme sus sies as el jilguero.

En bandejas de sol recibe el campo
panecillos de luz. Rubrica un lampo
su firma en el escrito de los yermos..

Bajo el silencio que interrumpe un gozque,
parece que los árboles del bosque
rezan por la salud de los enfermos!

III

Sobre la alfombra que ha extendido el monte
fuente en triciclo por el valle rueda
y en el manto del aire, borda en seda
sus orquídeas de música el sinsonte.

A distancia, cual viejo mastodonte,
enorme roca de compacta greda
arrojó el Irazú... La lumbre queda
alumbrando la faz del horizonte.

El concierto del campo, dirigido
ha sido por la técnica del nido
donde el pájaro sueña su romanza.

Y en la verde extensión que humilde implora
el pronto advenimiento de la aurora,
parece prolongarse una esperanza...

LOS GIRÓVAGOS DEL NÚMEN

IV

Hacen guardia de honor al Sanatorio
los altos eucaliptos... Se diría
que ellos cuidan, con firme gallardía,
un tesoro de bien propiciatorio.

Sobre el prado vertió fulgor ustorio
el espejo del sol del nuevo día
y a la veste rural de la alquería
la mañana adornó con su abalorio.

En derroche de pétalos, las flores
combinaron bellísimos colores
con mieles y fragancias primigenias.

Y un colibrí que se embriagó de brumas,
fue el galante don Juan hecho de plumas
que dio besos de amor a las gardenias!...

C A R L O M A G N O A R A Y A

HOMENAJE CREPUSCULAR

En la gris extensión del camposanto
pone la hierba comprimida trama
y del ciprés en la frondosa rama
cuelga el yigüirro la emoción de un canto.

La estrella de la tarde vierte llanto
y a la luz del radiante panorama,
un celaje extendió sobre la grama
alcatifas de lila y de amaranto.

De los túmulos brotan los helechos,
como brotan suspiros de los pechos
que, en vano, buscan codiciados gozos.

!Y en sepultura inadvertida y sola,
colocó el firmamento la amapola
de un arrebol que se partió en sollozos!...

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

EMILIO ZOLA

Se irguió tu frente y el azul sereno
atesoró fulgores y armonía
y ante la gran profundidad del día
sufrió el Empíreo el empujón de un trueno...

A la fiera del mal pusiste freno
y tu verbo que al mundo desafía,
jamás supo ceder en la porfía
al bregar por lo noble y por lo bueno.

Tu prosa es hierro, es conmoción, es ala,
es cúspide que ensueños apuntala
y mano generosa que acaricia.

¡Por eso, en medio de una lucha intensa,
surgió tu enorme corazón que piensa,
levantando un altar a la Justicia!

MARCIAL SALAS BLANCO

Cayó con la cabeza levantada,
con el gesto de un águila altanera,
sostenido en el puño de su espada
y envuelto en una utópica bandera.

Cayó sobre la tierra ensangrentada
que en hollar se gozó planta extranjera
y brilló el resplandor de su mirada
como brilla entre sombras una hoguera...

Guirnaldas de laurel para la frente
de este mártir anónimo y valiente.
Canten su hazaña líricos felibres,

mientras, sin escuchar necias alarmas,
¡el Honor y el Deber presentan armas
ante los pueblos y los hombres libres!

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

JOSE DE SAN MARTIN

Las áureas minas del solar venusto
no tienen oro suficiente para
formar la base de belleza rara
donde ha de alzarse su procero busto.

Es San Martín el paladín augusto
que en la bandera que su mano alzara,
miró la patria la virtud preclara
de noble ensueño luminoso y justo.

Tuvo amplitudes como el horizonte.
Sobre la giba del andino monte
posó su planta victoriosa y fuerte.

Y de la envidia la pasión más leuda,
¡para pagarle su impagable deuda
le dio el destierro donde halló la muerte!

C A R L O M A G N O A R A Y A

LOS SONETOS ANGUSTIADOS

*En la muerte de mi madre
María Araya López.*

I

Fui el último en mirarla y aun escucho
el clamor familiar. Su faz tenía
esa amarga expresión de quien había
gozado poco y padecido mucho!...

Cuando en el campo de la vida lucho,
su recuerdo es mi escudo y es mi guía.
¡Por ella siento pena, pues había
gozado poco y padecido mucho!...

¡Ay!, me atormenta recordar su mustia
faz resignada de violeta mustia
y su apagada voz que siempre escucho...

¡De la doliente madrecita mía,
cómo me duele recordar que había
gozado poco y padecido mucho!...

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

Sólo amarguras le ofreció la vida
y sólo penas el destino adverso.
Fue su existencia cual difícil verso
carente de inducción y de medida...

Cuando joven, mi madre era garrida
moza de rostro singular y terso,
quien nunca tuvo corazón perverso,
fe descarriada ni pasión fallida.

Pero vino la pérfida asechanza
y en su puro candor clavó una lanza,
hiriéndola y dejándola maltrecha.

Y entonces, la sencilla adolescente
en sollozos se hundió, como doliente
paloma herida que abatió una flecha!

III

Y después... nací yo!... Noviembre oscuro
con su acción enemiga me hizo huraño.
(El Signo de Escorpión produce daño,
pues su influencia es un pésimo conjuro!...)

La vida para mí fue toesco muro
que tuve que escalar sin un peldaño
ni una cuerda... ¡Por eso yo no extraño
pendiente abrupta ni camino duro!

De niño, con mi madre, sufrí muchas
pobrezas. Son testigos de mis luchas
todos aquellos, que en la tierra mía,

me vieron, a la luz de alba risueña,
arriando vacas o ja.ando leña
para ganarme el pan de cada día!

LOS GIRÓVAGOS DEL TUMÉN

IV

Cándida y Aracelly y Heriberto:
ellos son mis hermanos maternos.
¡Hoy los cuatro fingimos los puntales
sin resistencia, de un hogar desierto!

La pobre vieja que nos quiso, ha muerto.
¡Ya no tienen almíbar los panales,
ya no brindan perfume los rosales,
ya no cantan los pájaros del huerto!

Todo está desolado en nuestra vida
y somos, en la noche desabrida,
espíritus sin luz y sin deleite.

¡Pues en la sombra de las almas nuestras,
las formas más horribles y siniestras
apagan cuatro lámparas de aceite!...

V

Mi madre con sus pláticas sencillas
dulcificó nuestra existencia. ¡Sea
bendita su memoria! Cada idea
de su mente fue flor de maravillas.

Sus ojos eran como lamparillas
y su mirada como luz febea,
recia su mano como su batea
y blanca su alma como sus tortillas!...

¡Madre trabajadora, madre santa,
un sollozo estrangula mi garganta
cuando recuerdo todos los empeños

que realizaste, bajo fuertes soles,
porque siquiera un plato de frijoles
tuviéramos nosotros, tus pequeños!

VI

El rico pan que en nuestro hogar vendías,
era porción de los ingresos diarios
que tuvieron tus brazos proletarios
que, por fuerza, obtener todos los días!

Tratabas de probar tus energías
lavando ropa ajena y en los varios
trajines del hogar, tus necesarios
esfuerzos más ingentes los hacías.

La piedra de moler y la batea
te sirvieron de insignia y de presea
y tus hermosas manos sensitivas

resultaron, en todos los instantes,
para nosotros, plácidas y amantes,
para el trabajo, sólidas y activas!

VII

¿Y cómo siendo tan sufrida y buena
te trató la existencia en forma dura
y el destino, con sádica locura,
apaleó tu rosal y tu colmena?...

¡Señora del dolor, mi Nazarena,
mi mártir, mi consuelo, mi ternura,
ya disfruta tu espíritu, en la altura,
de una vida magnífica y serena!

De gran profundidad desconocida
es ahora mi pena desvalida
que, a veces, se hace indómita y terrible.

¡Pues esta pena, con la diestra en alto,
pareciera que quiere dar un salto
como para alcanzar el imposible!...

CRUZ DE LAGRIMAS

*En la muerte de mi nietecito
Jesús Gerardo Chacón Anaya.*

I

De mi nieto en la tumba venerada
regada con mis lágrimas ardientes,
vengo a depositar flores lucientes
henchidas de perfume y de alborada.

Nadie en el mundo de mi mal se apiada.
Todos me ven llorar indiferentes,
cuando la fiera del dolor sus dientes
clava sobre mi carne desdichada.

Nadie comprende que me estoy muriendo
de un sinsabor insólito y tremendo.

Nadie comprende que esta cruenta lucha

tiene la proporción de lo infinito
y que mi grito, mi espantoso grito
es de los gritos que ninguno escucha!...

II

Soy un enterrador que en sepultura
de congojas, entierro cada día
trozos del corazón, del alma mía
que muere, poco a poco, de amargura.

A ese blando jirón de mi ternura,
a ese mi pedacito de alegría
lo sepulté bajo la tierra fría,
ante la luz de la mañana pura.

La fosa fue como amoroso nido
donde mi nieto se quedó dormido...
Hubo en las tumbas angustiado asombro
cuando me vieron triste y solitario,
caminar hacia mi íntimo calvario
con la cruz de mis lágrimas al hombro!...

LOS GIRÓVAGOS DEL NUMEN

III

Calle de la amargura, calle larga
he recorrido con mi cruz de llanto
en medio del antiguo camposanto,
bajo la pena que a mi vida embarga.

Ya no soporto la pesada carga
de este tormento que me duele tanto.
¡Ya no aguanto mi angustia, ya no aguanto
a beber esta copa tan amarga!

Yo quisiera morir antes que verme
luchando contra el pérfido destino,
en una brega desigual, inirme...

O quisiera que el pájaro divino
que en el regazo de la tumba duerme,
regresara a cantar en mi camino!...

IV

Envolví en aflicción tan sostenida
el cadáver del nieto idolatrado,
que lo llevo en mi espíritu grabado
sin poder alejarlo de mi vida.

Lo vi como una gema esclarecida
en su blanco ataúd embalsamado.
¡Perla de corazón atribulado
que sobre armiño se quedó dormida!...

Era un joyero el ataúd pequeño
que guarda de mi amor el postrer sueño...
¡Con el bordón en que mi fe se apoya

hice una cruz en el lugar sombrío,
donde quedó como esplendente joya
el adorado nietecito mío!

LOS GIRÓVAGOS DEL NÚMEN

V

Del cementerio por la senda ingrata
llena de abrojos y esparcida arena,
arrastré, como pude, la cadena
de la aflicción que sin cesar me mata.

¿Por qué el destino con crueldad me trata
y tanto al infortunio me condena?
¿Quién es el que a mi espíritu envenena
y quién el que mis músculos maltrata?

Al no obtener respuesta a mis preguntas,
al cielo levanté las manos juntas
como si protestara de mi suerte...

Y al buscar en mi ser firmes baluartes,
sólo hallé soledad por todas partes
y un silencio más grande que la muerte!

C A R L O M A G N O Á R A Y A

IN MEMORIAM

La compañera de Noé Solano,
la dulce compañera del artista,
una tarde de perla y de amatista
marchó hacia el lapislázuli lejano...

Al bondadoso inteligente hermano,
pena desgarradora lo contrista
y ya su mano que el laurel conquista
tan sólo es hoy crucificada mano...

El querido Noé llora la ausencia
de la santa mujer, que fue la esencia
de todas sus mejores alegrías.

¡Yo que también un mal llevo conmigo,
comparto el duelo del artista amigo
y sus lágrimas junto con las mías!

PEQUEÑA DISTANCIA

En la auténtica paz de mi retiro,
cuando te refugiaste en mi alegría,
tu boca estuvo de la boca mía
cerca, como está un beso de un suspiro...

Del cielo bajo el cóncavo zafiro,
tu mirada, radiante epifanía,
su luz maravillosa me ofrecía
cerca, como está un beso de un suspiro...

¡Oh tesoro de encanto y de armonía,
regocijado estoy cuando te miro
próxima al corazón que más te ansía!

¡Paraíso de amor por quien deliro,
yo quisiera tenerte, noche y día
cerca, como está un beso de un suspiro!...

ULTIMA ESPERANZA

¿Quién yace en esa fosa abandonada
que ninguno recuerda y nadie cuida?
¿Qué vida tan obscura fue esa vida
que siendo nada regresó a la nada?...

Bajo el abrigo de la tierra helada,
allí una sombra entre la sombra hundida
reclama una corona, guarnecida
de flores y de lágrimas regada.

Cual ese muerto, yo también un día
esperaré una lágrima tardía,
una flor, una cruz, una plegaria.

¡Mas, todo será en vano... pues mi fosa
seguirá cada vez más silenciosa
y estará cada vez más solitaria!

EPILOGO

VOZ TERMINANTE

No quiero que a mi lírico recinto
llegue un picapedrero: la jactancia,
a querer deformar la bella estancia
donde el Arte erigió su recio plinto.

El curso natural de cada instinto
es ley que respeté desde mi infancia;
mas, me impuse a la osada petulancia
sin tener que llevar espada al cinto.

Dense cuenta el intruso y el profano:
a mi templo hay que entrar sombrero en mano,
señal de discreción y de respeto.

¡Que a mi templo un mortal sólo penetra
cuando ha podido, en castellana letra,
dar raíces de espíritu al Soneto!

INDICE

Resumen autobiográfico	Página
.....	5

NUEVOS RUMBOS

Dios y yo	9
Orgullo apolíneo	10
Amor indispensable	11
Medallón báquico	12
Galardón	13
Mis gustos	14
Pesimismo	15
El árbol	16
Mi último viaje	17
Cromo nostálgico	18
Mi hermano interior	19
Punto final	20
La floresta	21
Búsqueda amorosa	22
Insecto pensante	23
Amor envejecido	24
En el Cementerio Calvo	25
Arboles	26
Alabanza lírica	27
Impostura	28
Una historia sin historia	29
Formas desoladas	30
Cinismo selvático	31
La noche y yo	32
Memoria horrible	33
Embriaguez de crepúsculos	34
Arriero de armonías	35
Vespéral	36
Dádiva pasional	37
La selva	38
Madrina exquisita	39

	Página
Visión rural	40
En la lid	41
A un árbol seco	42
Sobriedad	43
Mi alma	44
El espejo	45
Naturaleza lujuriosa	46
El soneto de la mujer hermosa y triste	48
Paz	49
Matinal	50
Filosofía	51
Los sonetos del dolor andrógino	52
Mi fuerza	55
¡Requiescat in pace!	56
Mi libro	57
Mi fortuna	58

CAMINOS TRANSITADOS

Mayo	61
Junio	62
A una muerta	63
Esta muchacha linda... ..	64
En un cementerio campesino	65
Aves del terruño	66
Los repositorios líricos	69
El tríptico de los 50 años	72
Cenit	75
Rosas fúnebres	76
Anor interesado	77
Última mirada	78
La poza de Nor Concho	79
Tríptico terrígeno	80
Ante el cráter del Irazú	83
Sandino	84
Las voces	85
Lacrimae Christi	86
Paisaje vespéral	87
Visiones del Sanatorio Durán	88

Homenaje crepuscular	92
Emilio Zola	93
Marcial Salas Blanco	94
José de San Martín	95
Los sonetos angustiados	96
Cruz de lágrimas	103
In memoriam	108
Pequeña distancia	109
Última esperanza	110

EPILOGO:

Voz Terminante	113
----------------------	-----

EXTRACCIONES DEL DICCIONARIO DE
COSTARRIQUENISMOS
DEL PROF. DON CARLOS GAGINI (1918)

Página 40 de este libro: PASTORAS (*Euphorbia pulcherrima*). Plantas de flores rojas, graniles y vistosas; casi siempre se encuentran en la vecindad de nuestras habitaciones campestres.

Página 40 ídem: CHILAMATES (*Ficus laurifolia*). Se da este nombre en Centro América a varias especies del género "Ficus". Son árboles hermosos que crecen en todos nuestros climas y cuyas frutas sirven de alimento al ganado y a muchos animales silvestres.

Página 50 ídem: PIAPIAS (*Psilorhinus mexicana*). Especie de urraca muy abundante en todo el país. Estas aves andan casi siempre en bandadas y al volar lanzan gritos estridentes "pia! "ppia!" a los cuales deben su nombre.

Página 66 ídem: YIGUIRRO (*Turdus Grayi*). Es, de las diecisiete especies de mirlos que se encuentran en el país, la más común y extendida por todo el territorio. Abunda en los cercados de las sementeras y particularmente donde hay higuerones, de cuya fruta se alimenta. Es de plumaje modesto y canto agudo y monótono; pero convenientemente educado puede competir con el sinsonte.

Página 68 ídem: TIJOS (*Crotophaga sulcirostris*). Pájaros de color negro, cola larga y pico fuerte que se encuentran casi siempre en los potreros porque se alimentan preferentemente de garrapatas. Son buenos amigos del ganado y a menudo se ven posados en el lomo de los novillos a los cuales libran de los referidos insectos. Se llaman "tijos", onomatopeya de su corto y desapacible grito.

Página 68 ídem: PINUELA (*Bromelia pinguin*). Planta textil empleada comúnmente para hacer setos o cercas.

Página 79 ídem: POZA. Remanso, paraje en que el río es más profundo y el agua corre lentamente, formando así un baño natural.

NOTAS DEL AUTOR:

En el soneto EL ZOPILOTE, página 67, figura la palabra "crematorio", la cual es adjetivo que los costarricenses acostumbramos substantivar. "Crematorio" es para nosotros el lugar donde se incineran las basuras recogidas en la ciudad capital.

Me conviene exponer que: en algunas composiciones de este libro he aplicado licencias empleadas por los más grandes maestros de la versificación. Por ejemplo: he tildado o dejado de tildar palabras, con el fin de producir rimas perfectas.

En el soneto VESPERAL cometo la arbitrariedad de dividir un término para crear un consonante.

Nuestro "bledo", es probablemente una de las plantas espinosas llamadas "cardos".

La palabra "tortilla" es un americanismo y en castellano puro, "gozque" no tiene rima perfecta con "bosque".

Es galicismo tomar "seño" por "pecho" y la voz inglesa "foot-ball", alguien dice que es preferible hacerla aguda.

